



4 El Metropolitano, jueves 4 de mayo de 2000

E D I T O R I A L 4454

Las admirables vacilaciones de Raúl Rettig

El Metropolitano
DIRECCIÓN: MIGUEL SANCHEZ AMARAL

Presidente y Director
Patricio Urrutia Malvar

Consejo Editorial
Alfonso Pizarro Larraín, Secretario General:
Rafael Alcántara Valdés, Juan Agustín
Figueras Pizarro, Fernando Soto, Sergio Guzmán
y Pablo Valdeolmillos

Editor General
Jorge Rodríguez Larraín

Editor de Informaciones
Juan Pablo Llanos Medina

Editor de Opinión
Miguel Sanchés Amaral

Editor de Reportajes
Víctor Ochoa Reyes

Gerente General y Representante Legal
Roberto Muñoz Zaldívar

El Metropolitano
Venezuela 177, Santiago, Chile
Teléfono central: 6718125 Fax: 6718126
Correo electrónico: info@metropolitano.cl
Internet: www.metropolitano.cl

Se inició como anarquista, nada raro en los años treinta, y menos siendo hijo de un sañero, oficio muy común en la ideología que exalta el ideal absoluto de la libertad. Pero muy luego, Raúl Rettig llegó al lugar donde tenía que tomar domicilio por personalidad y vocación: el Partido Radical.

Un partido muy poco radical en el concepto norteamericano del término —que identifica a quien va a las raíces, como señala la etimología—, sino un radicalismo como los surgidos primero en Inglaterra, reproducidos luego en Francia y España, para asomarse en Chile cerca del final del siglo XIX. Partidos todos de un izquierdismo muy moderado, ateos y anticlericales, a menudo vinculados con la masonería, que fueron evolucionando hacia el centro, para terminar —a menudo— en la derecha.

Raúl Rettig hizo el recorrido completo, desde su repudio a la dictadura de Ibáñez, su adhesión a todos los gobiernos radicales (sin saltarse a González Videla), y la participación de su partido en el gobierno de Jorge Alessandri.

También fue embajador de Salvador Allende en Brasil, sin renunciar nunca a su lucidez y sentido crítico, como deja constancia en sus memorias: "La empecé a ver dura durante los últimos meses, sobre todo cuando vine a Chile en julio de 1973 (...). En esas dos semanas hice un diagnóstico desgraciadamente muy exacto: la situación de Chile y de nuestro gobierno, el Gobierno de la Unidad Popular, era insostenible".

Por su posición moderada y conciliadora, el ex presidente Aylwin le pidió en 1990 encabezar la Comisión Verdad y Reconciliación, conocida periodísticamente como "Comisión Rettig", encargada de investigar las violaciones a los derechos humanos con resultado de muerte ocurridos entre 1973 y 1990, que afectaran a civiles y uniformados.

Era un hombre de 81 años al asumir esa tarea, y la cumplió sin producir resquemores junto a un grupo seleccionado de chilenos, entre ellos ex ministros de izquierda y derecha. Uno de ellos, el historiador Gonzalo Vial, vio en Rettig un gran servidor, que "ni buscó la riqueza ni la envidia".

Ha muerto a los 90 años casi pobre, pero convertido en un símbolo de lo mejor que ha sido capaz de producir Chile: una clase media con ganas de aprender y de crecer, entusiasta en el festejo y en la solidaridad, servidores del Estado y exigente de él, realista en sus triunfos y hábil en las derrotas políticas, aportadora de las grandes cualidades y de no pocos defectos que dieron forma al alma de Chile.

Como si después de muerto hubiese querido hacer una morisqueta —una broma más de las muchas de que era capaz—, su cuerpo honrado y sin vida de hombre incrédulo y masón, fue velado en el templo del Parque del Recuerdo. Llegaron moros y cristianos, como a él le gustaba.

Ayer se puso término al duelo nacional de tres días que decretara su ex alumno y amigo Ricardo Lagos, quien, el martes en el cementerio, al describirlo, pudo estar pensando en Bakunin, el anarquista del cual partiera, y de donde tal vez nunca se fue completamente:

"Soy humano y libre cuando reconozco la libertad y la humanidad de todos los hombres que me rodean".

Ese propósito lo acompañaron en muchas de sus certezas, y sobre todo en cada una de sus admirables vacilaciones.

Las Admirables vacilaciones de Raúl Rettig [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las Admirables vacilaciones de Raúl Rettig [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile